

Protagonismo de las mujeres en las revoluciones



En el mitin-fiesta de Orereta con el que el pasado domingo HASI celebró la clausura pública de su II Congreso (¡enthorabrera HASI!) destacó un específico aspecto ~~del~~ sobre el que creo vale la pena reflexionar. El compañero salvadoreño ~~que~~ nos trajo el recuerdo, la presencia y el testimonio del ~~las masas salvadoreñas~~ pueblo de El Salvador que está heroicamente ganando su lucha revolucionaria de liberación nacional contra el imperialismo yanqui y los apapoyes de ese imperialismo: la oligarquía salvadoreña y su Ejército mercenario. El compañero salvadoreño se congratulaba expresamente por los cientos y cientos de mujeres que veía entre el público que abarrotaba el frontón. Y, juntamente orgulloso y revolucionariamente cetero, subrayaba que en el movimiento popular que pelea por la liberación nacional y social de El Salvador las mujeres ocupan el 40% de los puestos. El 40% de los fusiles y el 40% de los puestos de mando político y militar de esa lucha. Afirmando con énfasis que esa era una condición y garantía de la victoria que es segura.

La espléndida intervención de Itziar Aizpuru, sin discusión el mejor orador del mitin, fue una exemplificación viva de esas palabras.

Escuchándolas reflexionaba yo en que pocos compañeros y compañeras recuerdan que fueron las mujeres las que prendieron la mecha de la Revolución Rusa de 1917, de la Revolución que habría de cambiar el rumbo de la historia del planeta.

Porque, en efecto, la Revolución Rusa de 1917 empezó el 23 de Febrero. Ese número 23-F que los tricornos de la Guardia Civil y el "heroi" de la Cruzada franquista Mlans del Bochi han convertido en fecha a la vez grotesca e infamante de la reciente historia española. Pero aquel 23-F era el Día Internacional de la Mujer. Los bolcheviques y los mencheviques se proponían celebrarlo de forma tradicional, con asambleas, discursos, panfletos, etc. A nadie se le había pasado por la cabeza que el Día de la Mujer se pudiera convertir en el primer día de la revolución.

(de Petersburgo)

Ninguna organización había llamado a la huelga para ese día e incluso el Comité de la Barrada de Vborg, la más combativa organización bolchevique, aconsejó expresamente que no se fuese a la huelga. Porque se entendía que el partido no era aún suficientemente fuerte, que no estaban aún dadas las condiciones, y que había que continuar preparándose para la acción revolucionaria en un futuro. Así fue como dejémoslo en posesión, unánimemente, el Comité en la Vropera. Pero el 23-F, ignorando simplemente esas instrucciones, esos consejos, esas cautelas, las obreras de varias fábricas textiles se declararon en huelga y mandaron delegadas a las fábricas metalúrgicas pidiendo solidaridad. Los obreros bolcheviques tuvieron que ir a la huelga. Lo hicieron a remolque y a regañadientes. Les siguieron los mencheviques y los socialrevolucionarios. El Comité, enfrentado con el hecho de una huelga de masas, no tuvo más remedio que echar la gente a la calle y ponerse en la vanguardia del movimiento. Manifiestaciones de obreras se lanzaron en masa hacia la sede de los órganos municipales exigiendo pan. Aquí y allá empezaron a surgir en las ciudades banderas rojas.

La Revolución Rusa se ponía en marcha. Y la habían empezado las mujeres. Que luego siguieron teniendo un papel decisivo y clave.

Conviene recordar esos hechos. Como conviene repetir y comentar y valorar las noticias continuas que todos los días nos llegan de la participación activa y directa de las mujeres en las luchas que las guerrillas de los pueblos americanos mantienen contra el imperialismo yanqui y las burguesías traidoras de sus propias naciones. En el mismo número número de Obrero el compañero del MIR dulero solicita concreta solidaridad para un puñado de combatientes prisioneros de Púschet desde principios de este mes, y cuya vida corre peligro cierto si la solidaridad internacional no genera una protesta de volumen suficiente como para que aquel momento nos considere militar asesino cuando que trae cuenta

reprimir su arma de sangre. Pues bien, de la lucha de nombres la unidad o nos eran de mujeres.

En la propia revolución vasca en marcha es bien notoria la presencia de nuestras mujeres en las filas, demandado nutridos, de nuestros presos y exiliados.

Intento en que conviene recordar esos hechos. Porque son hechos y no teorías ni opiniones. Hechos clamorosos. Hechos rotundos.

Hechos valiosos sobre todo porque son contradictorios con los hechos y los propósitos de la sociedad capitalista que muestra a cada momento que para ella las mujeres son animales ^{hechos} (1) animales de lujo, para adornar, exhibir, fardar de ellos, juguetear con ellos, "disfrutar" de ellos. La clase media, de animales de cría, para reproducir fuerza de trabajo. La clase baja, de animales de cría y carga, para reproducir fuerza de trabajo y además ~~actúan~~ ^{usando} ~~como~~ ^{también} como fuerza de trabajo. Animales de lujo, animales de cría, animales de carga y cría, eso son las mujeres para el sistema capitalista.

Animales*

(1) Naturalmente ~~animales~~ ordenados en clases, en la falsificada y mentirosa clasificación tripartita ^(alta, media, baja) capitalista que muestra y demuestra la fundamental división en explotados y explotados y la exacta en burguesía, pequeña burguesía antigua, pequeña burguesía nueva y clase obrera.

Para la sociedad capitalista las mujeres, repito, son animales. De tres clases: